

HOJA DOMINICAL

EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO C, 7 DE OCTUBRE DEL 2007.

Página Web: www.santacruzsp.sclero.org

FE EN DIOS Y CONSTRUCCIÓN DEL REINO

¿Hay todavía fe en el mundo? Las tres lecturas de este domingo tienen como tema central "la fe". ¿Qué es tener fe? Para muchos, fe es creer lo que no vemos con nuestros ojos. Pero ésta no es una respuesta adecuada para el significado de la fe para el cristiano. Fe es poner nuestra confianza en alguien del que nos fiamos porque nos ha dado pruebas de su amor. El garante de nuestra fe es Jesús de Nazaret, el Cristo. ¿Por qué ahora hay menos fe en Dios? Según los estudios de la "Fundación Santa María" la creencia en Dios en España es reconocida sólo por el 55 % de los jóvenes, 10 puntos por debajo del nivel de 1999. La mayor parte de estos jóvenes creen en "el Dios revelado por Jesucristo". Otros muchos aceptan concepciones o ideas de Dios menos cristianas, pero de hecho "sólo" el 28 % de los jóvenes españoles niegan clarísimamente la existencia de Dios. Hay que añadir también un 17 % de indiferentes. La práctica dominical de los jóvenes no llega al 5 %, cuando en 1999 era del 12 %. Hay otros jóvenes que asisten alguna vez al mes, o en las grandes festividades. Es una triste realidad, pues, según las conclusiones del sociólogo González Anleo, puede pensarse que los jóvenes están rechazando no tanto el mensaje --"la existencia de Dios"--, como el mensajero --"la Iglesia"--. En otros países del mundo, sin embargo, es frecuente ver muchos jóvenes en la Iglesia, jóvenes comprometidos que celebran su fe con alegría. Jesús de Nazaret sigue convenciendo, pero la religión tiene una mínima importancia en la vida de muchos jóvenes de la vieja Europa. Estos datos deben hacernos reflexionar: ¿cómo es mi fe? ¿es activa, dinámica, solidaria con los miembros de mi familia, de la comunidad, del país? Dar testimonio de nuestra

fe. Otra cualidad importante de la fe es la perseverancia. A ella invita San Pablo en la Carta a Timoteo: hay que tomar parte en los duros trabajos del Evangelio. La fe no es para guardarla para nosotros mismos, sino para comunicarla con nuestro testimonio valiente. La fe nos apremia al trabajo realizado como "siervos inútiles". Nosotros debemos asemejarnos al siervo que trabaja con empeño, amor y humildad. Después de que ha realizado su misión reconoce que no ha hecho sino simplemente cumplir con su "deber". La relación con Dios está bajo el signo de la gratuidad y no bajo el signo de un contrato. A la gratuidad del amor de Dios debe responder el hombre con una dedicación apasionada, humilde y diligente, sin reivindicaciones farisaicas. El testimonio de la fe es más convincente en los llamados, sin connotación peyorativa, "siervos inútiles". Son los cristianos de a pie, los que silenciosamente, dan a entender que merece la pena seguir a Jesús de Nazaret. Siempre desde la libertad y el gozo que produce la vivencia de nuestra fe. ¿Es esto lo que esperan los jóvenes de nosotros? (José María Martín OSA).



MONICIÓN AMBIENTAL

Bienvenidos a la Eucaristía. Hoy, muy especialmente, nos vamos a unir a los apóstoles para pedir al Señor Jesús que nos aumente la fe. La verdad es que en estos tiempos realmente difíciles para la fe, necesitamos que ésta se fundamente en nuestros corazones y en nuestras mentes. Y que desde una conversión activa seamos capaces de influir en la sociedad actual. Unámonos todos en la liturgia dominical con la esperanza de que el Señor se apiade de nuestra fragilidad y nos haga fuertes en la fe, solícitos en la caridad y llenos de esperanza.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Vamos a escuchar un bello fragmento del Libro del profeta Habacuc que nos sitúa la verdadera fe dentro del reino de la paz y de la justicia. Y es que resulta totalmente cierta esa frase de Habacuc: "el justo vivirá por su fe".

PRIMERA LECTURA

LECTURA DE LA PROFECIA DE HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches? ¿Te gritaré: "Violencia", sin que me salves? ¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas? El Señor me respondió así: "Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido. La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 94

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras."

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La Carta del apóstol San Pablo a Timoteo es un trabajo de enseñanza catequética que muy bien puede servirnos a nosotros. Nos habla de los dones del Espíritu Santo como vehículo para mantener y engrandecer nuestra fe.

SEGUNDA LECTURA.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 1, 6-8. 13-14
Querido hermano:

Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas y vive con fe y amor en Cristo Jesús. Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Palabra de Dios.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

La petición de los apóstoles a Jesús que escucharemos en el Evangelio de Lucas es, en cierta manera, una demanda universal y permanente de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos. Necesitamos que Dios incremente nuestra fe. Y sin su ayuda la fe no es posible, pues es un don divino. Además, Jesús de Nazaret, acierta como siempre, cuando dice que nuestra fe ni siquiera llega al tamaño de la pequeñísima semilla de la mostaza.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor: "Auméntanos la fe." El Señor contestó: "Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar." Y os obedecería. Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando ____

cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis: 'Prepárame de cenar, cíñete y sírvenme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú'? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.""

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, auméntanos la fe.

Por el Papa, los obispos y la Iglesia en general, para que con la ayuda del Espíritu Santo guarden y transmitan el precioso depósito que es la fe de nuestro Señor Jesucristo. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

Por los gobernantes, para que olviden celos y disputas y busquen la cooperación entre ellos para el bien de todos. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

Por los que sufren en el cuerpo o el alma, para que encuentren en la fe el alivio necesario y la curación de sus inquietudes. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

Por todos aquellos que se dedican a la creación: poetas, literatos, pintores, escultores, para que sus obras vayan en sintonía con tu Creación. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

Por los jóvenes y las jóvenes para que surjan vocaciones sacerdotales y religiosas de nuestra parroquia y sigan al Señor donde quiera que El vaya. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

Por los que celebramos esta eucaristía, para que veamos nuestra labor como pobres siervos que hacen lo que tienen que hacer. Oremos.

Señor, auméntanos la fe.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Muchos científicos e historiadores creen que la fe cristiana, tal como hoy la vivimos, va caminando muy deprisa hacia el poniente y hacia la noche. En estas circunstancias y en estos momentos la petición que los apóstoles hicieron al Señor sigue siendo hoy tan necesaria como entonces: Señor, auméntanos la fe. No sólo en cantidad, sino, sobre todo, en calidad.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

La fe cristiana es, ante todo, una experiencia de Dios por Jesucristo, la cual nos sitúa en mitad de la historia, con un corazón simple y confiado en el Señor. "Auméntanos la fe" también le decimos a Jesús de Nazaret los cristianos de hoy. Danos, Señor, serenidad y paciencia, pero a la vez, capacidad e iniciativas novedosas para mejorar nuestro mundo. Los que estén debidamente preparados pueden acercarse a recibir la sagrada comunión.

COMO UN GRANO PEQUEÑO

"Los apóstoles dijeron a Jesús: Auméntanos la fe. El Señor contestó: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a esta morera: Plántate en el mar y os obedecería". (San Lucas, Cap. 17). Que nuestra fe sea mayor o menor, fuerte o débil, emprendedora o cobarde, no es cosa que se pueda medir o sopesar. Su condición se expresa sin embargo con hechos. Cuenta san Lucas que los apóstoles se acercaron a Jesús para pedirle: "Auméntanos la fe". No sospechamos qué entendían por fe aquellos pescadores. Habían crecido dentro de los esquemas judíos de su tiempo, donde la relación con Dios se concretaba en los ritos y el cumplimiento de las tradiciones. Tal vez ahora querían adquirir ciertos poderes. Porque días antes el Señor había sanado a un niño lunático, algo que los discípulos no pudieron. Por su falta de fe, les explicó Jesús. Pero a la vez añadió: Si tuviésemos una fe pequeñita, siquiera "como un grano de mostaza", podríamos trasladar una morera al mar. San Mateo consigna algo más sorprendente todavía: Cambiar de sitio una montaña. Anteriormente se entendía por fe la aceptación intelectual de unas verdades, que superaban nuestra mente. Hoy identificamos la fe con una alianza entre cada creyente, con sus particulares circunstancias, y ese Dios Padre que se hizo visible en Jesucristo. En el proceso de crear es entonces fugaz el momento de abstractas consideraciones. Enseguida pasamos a actitudes vitales: Amo a Dios, o más exactamente, me esfuerzo en amarlo y de inmediato me siento amado por Él. En consecuencia amo a los demás, pero no en teoría, sino de forma solidaria. Y esa fe nos purifica a cada paso el corazón. Mantiene viva la confianza. Alimenta la imaginación y el deseo hacia los bienes que el Señor puede y quiere darnos. No conviene entonces reducir la fe cristiana a una ética humanista. A un esquema moral que promueve conductas de convivencia. Menos aún reducirla a un señuelo que provoca una exaltación sentimental, o dudosos fenómenos extraordinarios.

La fe cristiana es, ante todo, una experiencia de Dios por Jesucristo, la cual nos sitúa en mitad de la historia, con un corazón simple y confiado en el Señor. "Auméntanos la fe" también le decimos a Jesús de Nazaret los cristianos de hoy. Danos, Señor, serenidad y paciencia, pero a la vez, capacidad e iniciativas novedosas para mejorar nuestro mundo. Auméntanos la fe para descubrir a cada paso, el lenguaje cifrado de tu amor. Auméntanos la fe para que podamos cada día, realizar nuestros deberes ordinarios con perfección extraordinaria. (Gustavo Vélez, mxy).

PENSAMIENTOS

Allí donde termine toda práctica visible de fe, allí también se secan las raíces de esa fe en el corazón del pobre pecador. **Adolfo Kolping**

Aquel que tiene fe no esta nunca solo. **Thomas Carlyle**

Así, pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta. **Santiago 2, 26**

Como es su fe, así es el hombre y su obra. **Adolfo Kolping**

Cuando no podamos ver el rostro de Dios, tengamos confianza bajo la sombra de sus alas. **Charles H. Spurgeon**

Cuando pones fe, esperanza y amor juntos puedes criar niños positivos en un mundo negativo. **Zenón de Elea**

Da el primer paso en la fe. No necesitas ver toda la escalera, sólo dar el primer paso. **Martin Luther King**

De acuerdo con tu fe, así te irá en la vida. **Eliphaz Levi**

Dudar, caer, arrepentirse, llorar, cansarse, reír, suspirar, levantarse; esto es la Fe. **Autor desconocido**

El amor hace la vida, la amistad hace la luz y la fe hace la salvación. **Zenaida Bacardí de Argamasilla**

El amor tiene en su esencia algo del Dios que nos hizo; la amistad, algo del ángel que nos cuida, y la fe, algo del Cristo que nos salva. **Zenaida Bacardí de Argamasilla.**

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 8: Jon 1, 1-2,1.11/Sal Jon 2, 2-5.8/Lc 10, 25-37

Martes 9: Jon 3, 1-10/Sal 130(129)/Lc 10, 38-42

Miércoles 10 : Jon 4, 1-11/Sal 86(85)/Lc 11, 1-4

Jueves 11: Mal 3, 13-20/Sal 1/Lc 11, 5-13

Viernes 12: Jl 1, 13-15;2,1-2/Sal 9/ Lc 11, 15-26

Sábado13: Jl 4, 12-21/Sal 97(96)/Lc 11, 27-28

Misa Parroquial: Lunes a viernes 6:30 p.m.

Misa Parroquial sábados 6:00 p.m.

Domingos: Misa Parroquial a las 10:30 a.m. y a las 6:00 p.m.

